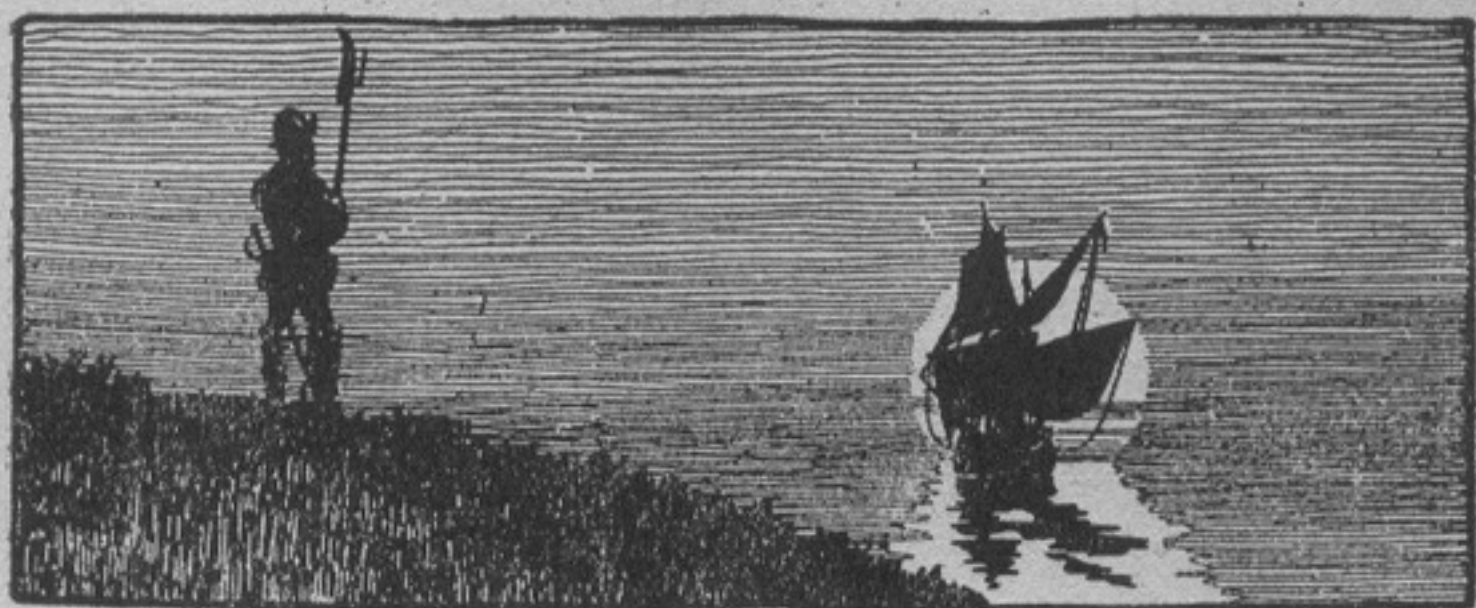


Mons. Dr. Pablo Cabrera
(Oleo de Mossi)



EL II CONGRESO INTERNACIONAL DE HISTORIA DE AMERICA



la simpática iniciativa del Padre Dreidemie de publicar un número especial de la Revista *Estudios*, adhiero con estas líneas sobre el Congreso Internacional de Historia Americana, lamentando no disponer del tiempo necesario para ocuparme con extensión ⁽¹⁾.

El Congreso de Historia de América es una institución llamada a promover y relacionar las actividades superiores de Academias e historiadores del Nuevo Mundo.

Es una institución científica, en primer término, al estimular las investigaciones originales en el dominio de la Historia Americana, desde la Conquista a nuestros días (las épocas Prehistórica y Protohistórica y el Descubrimiento son los temas propios del Congreso de Americanistas). Su consecuencia inmediata ha sido el intercambio de pu-

(1) El Dr. Levene, Presidente del Congreso, nos ha autorizado a insertar a continuación de sus palabras, las que han escrito los Sres. Rómulo Zabala, Emilio Ravignani, Mario Belgrano y Arquít. Martín S. Noel; — publicado en el Boletín N° 2 del II Congreso Internacional de Historia de América.

blicaciones históricas, documentales y bibliográficas, que editan las Academias, Institutos o Juntas de Historia y Universidades, así como también las que realizan los investigadores separadamente. Sobre estas bases objetivas se elaboran los juicios e interpretaciones históricas, influenciándose recíprocamente en el estudio de problemas comunes.

El Congreso Internacional de Historia de América es también una institución cultural y patriótica para la difusión del saber histórico. La historia erudita es el laboratorio de trabajo del investigador, pero el historiador moderno está obligado a preparar la síntesis. Esta noción de la síntesis histórica — bandera de escuelas de historiadores en Europa — es la que estamos adoptando en la preparación de la historia de naciones de este Continente.

Por último, el Congreso Internacional de Historia de América es una institución de orden pedagógico, porque a la luz de la verdad histórica defiende y preserva el patrimonio moral de sentimientos e ideales solidarios de los pueblos hermanos de América.

Aspiramos a realizar en Buenos Aires en este año (como en Río de Janeiro el 1er. Congreso en 1922), el II gran Congreso representativo de la cultura y la historia de este Continente.

R I C A R D O L E V E N E

Presidente del II Congreso Internacional
de Historia de América

El segundo Congreso Internacional de Historia de América se ha planeado sobre las bases del primer Congreso que se realizó en Río de Janeiro en el mes de septiembre de 1922. Es de destacar el hecho de que el presidente de este segundo Congreso, el Dr. Ricardo Levene, fué uno de

los vicepresidentes del primer Congreso. La actuación que le correspondió entonces desempeñar al Dr. Levene fué en extremo brillante. En la primera sesión plenaria del 12 de septiembre de 1922, en presencia de los delegados oficiales de las universidades, academias e institutos del Brasil y de las repúblicas americanas, hizo entrega de los diplomas de miembros correspondientes de la Junta de Historia y Numismática Americanas al conde de Alfonso Celso y a los historiadores Benjamín Franklin, Ramiz Galvao, Manuel Cicero Peregrino da Silva, Max Fleiuss, Alfredo Bernardes da Silva y Eugenio Egas, y pronunció con ese motivo una extensa conferencia sobre el desarrollo de los estudios históricos en la Argentina. Contestaron al Dr. Levene los nuevos miembros correspondientes de la Junta con palabras de agradecimiento para la Junta de Historia y Numismática y de confraternidad argentino-brasileña.

El 12 de septiembre el delegado del Uruguay, Dr. José Salgado, propuso que el Congreso Internacional de Historia de América funcionase con carácter permanente, «debiendo celebrar cada una de sus reuniones, respectivamente, en cada una de las capitales de las Naciones Americanas». Sede de la segunda reunión del Congreso fué señalada la ciudad de Buenos Aires y como fecha se propuso el 25 de mayo de 1925; pero por causas diversas el segundo Congreso no pudo realizarse en dicho año y dejóse en suspenso hasta que la Comisión Oficial del IV Centenario de la primera fundación de Buenos Aires resolvió encomendar, como uno de los actos principales de la conmemoración, a la Junta de Historia y Numismática Americana, la organización del segundo Congreso Internacional de Historia de América.

La Junta, recordando el papel desempeñado en Río de Janeiro por su delegado el Dr. Levene, le encomendó como actual presidente, la tarea de dejar constituida la Comisión Organizadora del Congreso, labor que el Dr. Levene ha cumplido debidamente.

Estos son los orígenes del segundo Congreso Internacional de Historia de América que se realizará en el próximo mes de julio, oficializado por el Gobierno de la Nación, y con el concurso de todas las instituciones históricas americanas.

R O M U L O Z A B A L A

Vicepresidente 1º

Buenos Aires, ciudad capital de la República Argentina, donde los estudios históricos producen intensas preocupaciones a sus intelectuales, merece ser albergue de los eminentes historiadores de América.

Los hombres que trabajan en las instituciones oficiales y sociedades sabias, que promueven con elevada emulación los estudios históricos, tendrán ocasión de tomar contacto personal con los colegas historiadores, perfeccionando, así, la relación de intercambio de sus obras.

Conmemorar el 4º centenario del nacimiento de nuestra ciudad a la civilización, con un Congreso internacional de historia, explicará la intensificación del conocimiento de nuestro pasado, a la par que permitirá consolidar los vínculos internacionales mediante el cultivo del trato espiritual.

E M I L I O R A V I G N A N I

Vicepresidente 2º

El próximo Congreso Internacional de Historia de América ha de permitir apreciar lo realizado en materia de historia diplomática, cuyo estudio, por su índole compleja, requiere tanto o más que el de otras cuestiones del pasado, el conocimiento de la documentación extranjera a la par

de la propia. Los esfuerzos realizados entre nosotros, en una forma cada día más empeñosa, para conseguir tal información, merecen señalarse por su rendimiento de gran valor científico. En efecto, se está llegando, en lo posible, a una visión más completa de los problemas planteados, en sus distintos aspectos, y es menester convenir que este resultado se debe, en gran parte, al aporte de las búsquedas en archivos extranjeros.

La investigación se ha dedicado principalmente a las fuentes europeas, tan ricas en elementos referentes a nuestros países, elementos que no sólo abundan como es natural en los archivos españoles, sino que se encuentran numerosos en los de varias naciones del Viejo Continente. También han de conservarse documentos de alto interés para nuestra historia diplomática en los archivos de las repúblicas de nuestra América. Se trata de fuentes de información que no han sido estudiadas como las europeas, y será menester proseguir con especial atención los trabajos iniciados. La labor a realizar es muy vasta, pero también importante para el mejor conocimiento de nuestro pasado, por referirse precisamente a países cuya historia en muchos casos está ligada a la nuestra.

El ambiente de mayor comprensión y de mayor acercamiento en que se va a realizar el próximo Congreso Internacional de Historia de América ha de ser propicio para el estudio de estos temas de historia americana. No han de faltar historiadores que aporten en esta materia su contribución autorizada, y se pueda llegar a conclusiones de interés.

MARIO BELGRANO

Secretario.

Señalado en sus términos esenciales el significado del II Congreso Internacional de Historia de América corresponde ahora a nuestro ver, el destacar la singular importancia

de la inclusión del tema de la historia del arte en una de sus secciones especiales como indispensable complemento de lo cultural y literario.

Sálvase así una grave injusticia, pues no cabe duda, que en lo artístico, América ha sido olvidada casi por completo, prescindiendo el mundo en esta materia, de todo un continente.

El americanismo es en lo plástico una mera curiosidad de los arqueólogos, que tan sólo lo contemplan bajo el prisma de los laboratorios encargados de adquirir conocimientos para la ciencia y esto en el orden exclusivo de lo pre-Colombino.

Se ha descuidado, por tanto, la valoración del contenido estético traído por la conquista y la Colonia a los centros medulares del nuevo Continente que enraíza en su suelo determinando, nada menos que la integración histórica de su voluntad autóctona al concierto Universal.

Esto es lo que hoy reivindicamos en lo tocante a las artes los que, de un tiempo a esta parte, venimos dedicándonos a desentrañar su historia y el recóndito sentido de su fuerza espiritual.

El II Congreso certificará, pues, tan noble integración realizando obra de investigación y alta cultura así como prólogo brillante de la Exposición Panamericana de Bellas Artes y de Artes Aplicadas que, en sesión plenaria votaran y recomendaran a este Congreso, los delegados de la Conferencia Interamericana de Consolidación de la Paz.

MARTIN S. NOEL

Tesorero.

